



Prova d'aptitud personal
Graus en Educació Infantil i en Educació Primària

Competencia comunicativa y razonamiento crítico
Serie 4

Qualificació			TR
Secció 1	Part 1		
	Part 2		
Secció 2			
Secció 3			
Suma de les notes (qualificació sobre 100)			
Qualificació sobre 10			
Qualificació final			

Etiqueta de l'estudiant

Ubicació del tribunal

Aula

Etiqueta de qualificació

Etiqueta de correcció

Esta prueba consta de tres secciones:

Sección 1. Comprensión lectora

Sección 2. Expresión escrita

Sección 3. Reflexión sobre la lengua escrita

Tenga en cuenta las siguientes observaciones:

1. Es obligatorio responder en castellano.
 2. La prueba evalúa la capacidad de expresarse correctamente. Por este motivo, se penalizarán los errores de ortografía, de léxico, de morfología y de sintaxis con un descuento de 1 punto por error (el conjunto de la prueba tiene un valor de 100 puntos).
 3. Escriba las respuestas en el espacio asignado. Puede utilizar las páginas 10 y 11 del cuaderno para hacer esquemas, borradores, etc., pero tenga en cuenta que no se corregirán en ningún caso.
-

SECCIÓN 1. COMPRENSIÓN LECTORA

Lea este texto y responda a las cuestiones que se plantean a continuación.

El carácter de los rusos y el de los leridanos son muy parecidos

¿Por qué un joven leridano dedica diez años a traducir al catalán la gran novela en verso de la literatura rusa? Descubrimos quién es el filólogo Arnau Barios (Térmens, 1989), que ha traducido los más de cinco mil versos de Eugenio Oneguin

Eugenio Oneguin, el clásico más celebrado de Aleksandr Pushkin (1799-1837), el faro que ilumina el mundo literario surgido de la taiga (los bosques de abetos de las frías tierras boreales), es una obra publicada por fascículos entre 1823 y 1831. El autor tarda siete años y cuatro meses en escribir esta novela en verso. Casi dos siglos más tarde, el joven filólogo y traductor leridano Arnau Barios (Térmens, la Noguera, 1989) tarda diez años en traducir la obra al catalán. La tarea no es sencilla: la novela tiene más de cinco mil versos. Y Barios lo consigue con todos los honores. Gracias a su obsesión por el detalle, la traducción, publicada por Club Editor, gana el Premi Ciutat de Barcelona 2019 y el Premi Serra d'Or 2020. Pero, ¿por qué un joven leridano dedica diez años de su vida a traducir esta obra esencial de la literatura rusa?

Para descubrirlo, me dirijo a la pequeña población de Térmens, donde el filólogo acaba de regresar después de haber estado casi una década viviendo en diferentes ciudades rusas. Los últimos años trabajaba en San Petersburgo, donde se encargaba de los estudios de catalán en el Institut Ramon Llull. Y también ejercía de traductor, por supuesto.

Al llegar, no se ve ni un alma por la calle y el calor del mediodía es sofocante. Es verano y estamos en pleno Poniente. Pero cuando Barios me abre la puerta el espacio y el tiempo se colapsan: a pesar de estar a 2.855 kilómetros de San Petersburgo, Rusia está más cerca que nunca. Es como si el país hubiese quedado impregnado en su piel. Su rostro anguloso y pálido y su cuerpo de complexión delgada delatan que ha pasado muchas horas sentado en el escritorio; horas dedicadas al pensamiento y a las letras, abstraído del mundo terrenal. Absorto en unas palabras y un alfabeto ajenos, el cirílico; aquel enigma, aquel muro lingüístico que Barios intenta descifrar; y su mirada, más bien analítica y taciturna... ¡Ya lo tengo! ¡Dostoyevski! ¡Parece un personaje de Dostoyevski!

Sereno y amable, Arnau me ofrece una bebida refrescante para combatir el calor. Y con su gesto me doy cuenta del tatuaje que lleva en el brazo, escrito en cirílico. «Me lo hice antes de irme, como recuerdo», sonríe, mientras recorre las letras con el dedo. «Es una frase de *Los hermanos Karamázov*. Viene a decir “La vida es el paraíso”, aunque en ruso no hay artículos», puntualiza.

Su relación con el país eslavo empezó por azar. «Cuando acabé el bachillerato humanístico, quería estudiar filología, pero pensé que el inglés, el francés y el italiano eran lenguas que ya aprendería por mi cuenta. En cambio, si no estudiaba ruso, no lo aprendería nunca», recuerda. En aquellos momentos tampoco había leído demasiada literatura rusa. Todo cambia cuando empieza a estudiar Filología Eslava y vive durante largos periodos en el país de Tolstói. «Descubrí que aquella era la literatura que más me gustaba y también que en aquel país me sentía a gusto. Había acertado», sonríe.

Aunque la obsesión por *Eugenio Oneguin* empieza un poco antes, durante el primer año de carrera: «Entre los compañeros de Filología, que éramos un poco friquis, queríamos hacer grandes cosas

en la vida. Todos queríamos traducir una gran obra. Pau Sabaté, que estudiaba Filología Clásica, tradujo la *Ilíada* y, en mi caso, opté por la obra más importante de la literatura rusa en verso, que es *Eugenio Oneguín*», explica divertido. Una obra que conocía por la traducción en prosa que había hecho Xavier Roca-Ferrer. «Es una novela un poco extraña, experimental, con una construcción en la que se ve cómo la literatura nos cambia e influye en nuestra identidad», afirma Barios.

Cada palabra, cada frase, cada verso requiere toda la atención del traductor. «Soy muy cuidadoso con la métrica, es mi obsesión; pierdo mucho tiempo en estas cosas. Quizás después me equivoco en otra cosa, pero este trabajo de matarme por encontrar una palabra me gusta», confiesa. Incluso reconoce que ha llegado a estar tres meses encallado en una rima. «Esto no significa que no piense en nada más, pero sí que la tengo presente, como cuando no consigues resolver un problema y vas pensando en él, andando por la calle, buscando y memorizando palabras, hasta que encuentras la solución. Hay momentos en los que querías abandonar, en que te parece que es imposible. Puedes acabar un poco chiflado», ríe.

La traducción nunca puede ser literal: por este motivo aún no funcionan los traductores automáticos en literatura. «Lo que un texto dice literalmente no es lo que quiere decir en realidad, como pasa con las frases hechas o con otras expresiones; por eso, traducidas literalmente quedan muy poco naturales»; reflexiona Barios. Vivir en Rusia y leer su literatura es básico para su tarea. «No pararía nunca de aprender ruso. Si no es tu lengua materna, hay que estudiarla toda la vida», considera.

Y también es necesario conocer a los rusos y su idiosincrasia. «Al principio choca su agresividad por la calle. No ves gente sonriendo. En realidad, si alguien te sonríe es porque quiere alguna cosa, como insinuársete o robarte el dinero», explica. «Después, cuando los conoces y entras en su ambiente, todo el mundo es muy simpático e incluso invasivo. Si eres su amigo, ya está, puedes pedirselo todo, pero ellos también pueden pedirte todo. Pueden venir a cualquier hora a tu casa y no lo consideran una invasión de la intimidad», continúa. En las novelas también se ve bastante; por ejemplo, en *Eugenio Oneguín* tiene lugar la fiesta de Tatiana, en la que se reúnen todos, y te das cuenta de que una fiesta como aquella podría celebrarse hoy mismo en un piso de Moscú.

Le pregunto si es cierto que los rusos tienen esta visión fatalista que se percibe en muchas de sus novelas. «Sí que tienen esta mentalidad de “lo que tenga que ser, será”. Como si la vida tampoco valiese tanto la pena como para conservarla a cualquier precio, como si la supervivencia no fuese lo más importante», reflexiona. También existe el tópico de verlos como personas más bien tristes y taciturnas. «Existen obras literarias en las que todo son monólogos internos y puedes pensar que esto no es posible, que nadie habla tanto rato consigo mismo. Sin embargo, allí, hay gente muy taciturna, que puede estar horas sin decir nada, pero también la hay que puede hablar durante horas y horas, como un monólogo», sonríe.

Con todo este abanico de personalidades, no es extraño que muchos novelistas rusos tuviesen una buena fuente de inspiración. «Después de Tolstói y Dostoyevski, toda la literatura mundial cambia. Son autores que describen muy bien el interior de los personajes, llegan a lugares en los que no había llegado nunca nadie. A menudo, cuando los lees, piensas: “¡Qué personajes más extraños!”. Parece que entres en un manicomio, pero supongo que si han tenido tanta influencia es porque todo el mundo se reconoce un poco en ellos, en este manicomio». Es el retrato de la humanidad; un retrato que también se lee en *Eugenio Oneguín*.

Adentrarse en el mundo de Pushkin ha sido clave para Barios para poder sumergirse en el idioma y la cultura rusos: «Cuando aprendes un idioma también aprendes cosas sobre la historia, el carácter, el pensamiento y la política de un país, y esto te sirve de espejo, de contraste. Te hace reflexionar sobre tu propia cultura», precisa.

El hecho es que todavía existen muchas obras rusas que no se han traducido al catalán. «Otra cosa es que las editoriales las quieran traducir y te lo encarguen», matiza el filólogo. Calcula que en Catalunya hay cuatro o cinco traductores de ruso en activo y que él debe ser de los más jóvenes. Pero está decidido a seguir trabajando en este ámbito. «Cuando no traduzco lo echo de menos, siento un vacío, y a veces lo hago por placer. Cojo poemas rusos y los traduzco», confiesa.

Pero lo que ya no podrá volver a hacer es traducir otra novela en verso tan grande como *Eugenio Oneguín*. No hay otra similar en lengua rusa. «Cuando empecé Filología esto era un sueño, aspiraba a ser traductor y lo he conseguido. Y ahora, de una manera muy rusa, tampoco soy feliz», ríe. «Bueno, sí lo soy, pero tengo cierta decepción, y de eso mismo también trata la novela».

Parte 1

Teniendo en cuenta el texto que ha leído, escoja la respuesta correcta en cada una de las cinco cuestiones siguientes.

[15 puntos: 3 puntos por cada respuesta correcta, 0 puntos por las cuestiones no contestadas y -1,5 puntos por cada respuesta incorrecta]

1. En el texto aparecen citados diferentes escritores, traductores y personajes, concretamente:
 - a) tres escritores —Pushkin, Karamázov y Tolstói—, un personaje —Onegin— y dos traductores —Barios y Sabaté—.
 - b) los personajes Onegin y Karamázov, dos escritores —Dostoyevski y Pushkin— y dos traductores —Barios y Roca-Ferrer—.
 - c) tres escritores —Tolstói, Dostoyevski y Pushkin—, los personajes Onegin, Tatiana y Karamázov, y tres traductores —Barios, Sabaté y Roca-Ferrer—.
2. *Eugenio Onegin* es una obra
 - a) que fue escrita en diez años y fue traducida al catalán en siete.
 - b) compuesta por cinco mil versos más en catalán que en la lengua original, por eso se tardó tanto tiempo en traducirla.
 - c) que se ha traducido al catalán por segunda vez; la traducción en verso ha implicado una década de trabajo.
3. ¿Cuál de las siguientes ideas defiende el entrevistado sobre la traducción?
 - a) Una buena traducción no puede ser literal, porque es imposible traducir un texto palabra por palabra sin traicionar su sentido profundo.
 - b) Solamente se puede hacer una traducción literal si se vive en el país donde se habla la lengua que se traduce.
 - c) Uno no debe obsesionarse con la traducción literal, tan solo debe plasmar el significado del texto a grandes rasgos.
4. ¿Qué sensación tiene el traductor después de culminar la traducción de una obra tan importante?
 - a) Tiene un sentimiento agri dulce por haber cumplido un viejo sueño.
 - b) Tiene la sensación de ser muy friqui por haberle dedicado tanto tiempo.
 - c) Teme que la editorial no se haga cargo de las horas dedicadas de más.
5. ¿Qué explica el traductor sobre Tolstói y Dostoyevski?
 - a) Tolstói y Dostoyevski eran personajes de manicomio, expertos en descripciones.
 - b) Tolstói y Dostoyevski describieron personajes que parecen propios de manicomio.
 - c) Tolstói y Dostoyevski eran dos escritores parecidos a los personajes de manicomio descritos en sus obras.

Espai per a la correcció		
Secció 1. Part 1	Qüestió 1	
	Qüestió 2	
	Qüestió 3	
	Qüestió 4	
	Qüestió 5	
	Total de les qüestions*	

3 punts per cada resposta correcta, 0 punts per les qüestions no contestades i -1,5 punts per cada resposta incorrecta.

* Aquest total no pot ser inferior a 0 punts.

Parte 2

Responda a las tres cuestiones siguientes, relativas al texto que ha leído, de manera sintética y con sus propias palabras. Para responder, utilice únicamente el espacio que hay debajo de cada cuestión.

[15 puntos: 5 puntos por cada respuesta si es correcta y está bien formulada; 2,5 puntos si es correcta pero falta o sobra información o tiene problemas de expresión, y 0 puntos si es incorrecta]

6. Resuma todo lo que se explica en la entrevista sobre la gran obra traducida por Barios.

7. Explique qué es necesario para ser un buen traductor de ruso, según Barios.

8. ¿Cómo interpreta que la lengua rusa se describa como un muro lingüístico?

Espai per a la correcció		
Secció 1. Part 2	Qüestió 6	
	Qüestió 7	
	Qüestió 8	
	Suma	
	Descompte per faltes	
	Total de les qüestions	

5 punts per cada resposta si és correcta i està ben formulada; 2,5 punts si és correcta però hi manca o hi sobra informació o té problemes d'expressió, i 0 punts si és incorrecta.

SECCIÓN 2. EXPRESIÓN ESCRITA

[50 puntos. Se valorará la adecuación, la coherencia y la cohesión del texto.]

Usted tiene la ilusión de dedicar tres años de su vida a un proyecto (de cualquier ámbito) y surge la posibilidad de obtener una beca para llevarlo a cabo. Prepare un discurso oral formal para defender su proyecto ante un jurado. El texto debe tener un título que corresponda al nombre del proyecto y una extensión de entre doscientas cincuenta y trescientas palabras. Anote al final el número de palabras que ha escrito.

Espai per a la correcció			
Secció 2	Valoració global		
	Adequació	Objectiu	
		Gènere	
		Registre	
	Coherència	Estructura	
		Argumentació	
		Coneixement i valor afegit	
	Cohesió	Sintaxi	
		Puntuació	
		Connexió d'idees	
	Suma		
	Descompte per faltes		
	Total		

SECCIÓN 3. REFLEXIÓN SOBRE LA LENGUA ESCRITA

[20 puntos: 0,5 puntos por cada error detectado debidamente, 0,75 puntos por cada corrección adecuada y 0,75 puntos por cada justificación bien argumentada]

El siguiente texto contiene varios errores. Utilizando las tablas que hay a continuación, detecte y corrija diez errores de expresión escrita y justifique su corrección. Los errores pueden ser de cultura general, ortografía, léxico, morfología, sintaxis, puntuación, adecuación, coherencia o cohesión. Para hacerlo, siga la siguiente pauta:

Error: Escriba la forma incorrecta tal y como aparece en el texto.

Línea: Escriba en qué número de línea se encuentra el error.

Corrección: Escriba la forma correcta.

Justificación: Explique las razones o la normativa que determinan que la forma es incorrecta.

Margalida Comas, bióloga y pedagoga

Para la generación de científicos españoles del primer tercio del siglo 20, ciencia e educación formaban un binomio inseparable, absolutamente imprescindible en el proceso de construcción de una ciudadanía libre. Este era el espíritu de la Escuela Moderna y de la Institución Libre de Enseñanza, que tanto impulso dieron desde 1910 a la investigación científica y la modernización de España. Ciencia y educación eran instrumentos clave para superar las supersticiones y las desigualdades entre hombres y mujeres.

En este ambiente intelectual se educaron Margalida Comas, bióloga y pedagoga, nacida en Alaior (Menorca, 1892) en el seno de una familia liberal. Obteniendo el título de maestra en 1911 en la Escuela Normal de Palma y pasó a la Escuela Superior de Magisterio de Madrid (1912), al mismo tiempo que participaba en las prácticas de química del Museo Pedagógico Nacional. Acabó sus estudios de Magisterio en 1915 y se incorporó como profesora de física, química y ciencias naturales en la Escuela Normal de Santander, y después en la de Tarragona (1922).

La Margalida Comas, hizo aportaciones tanto a las ciencias naturales como a la pedagogía y contribuyó a la difusión de métodos pedagógicos innovadores, cómo el método Mackinder y las nuevas corrientes de la pedagogía Británica. Margalida Comas que apostaba con firmeza por la co-educación y planteaba crear un sistema nuevo echo a medida de todos por igual.

Con el golpe militar del 1836 y el inicio de la guerra, se vió forzada al exilio. Ejerció de profesora de Biología en la Dartington Hall School de Devon en su jubilación en 1959. Murió en Exeter en 1973.

Adaptación de un texto de Josep LLUÍS BARONA. *Mètode* [en línea]

1	Error:	Línea:	Corrección:	Total:
	Justificación:			
2	Error:	Línea:	Corrección:	Total:
	Justificación:			
3	Error:	Línea:	Corrección:	Total:
	Justificación:			

4	Error:	Línea:	Corrección:
	Justificación:		
5	Error:	Línea:	Corrección:
	Justificación:		
6	Error:	Línea:	Corrección:
	Justificación:		
7	Error:	Línea:	Corrección:
	Justificación:		
8	Error:	Línea:	Corrección:
	Justificación:		
9	Error:	Línea:	Corrección:
	Justificación:		
10	Error:	Línea:	Corrección:
	Justificación:		

Espai per a la correcció				
Secció 3	1		7	
	2		8	
	3		9	
	4		10	
	5		Suma	
	6		Descompte per faltes	
			Total	

[Página para hacer esquemas, borradores, etc.]

[Página para hacer esquemas, borradores, etc.]

--	--

Etiqueta de l'estudiant



Institut
d'Estudis
Catalans

L'Institut d'Estudis Catalans ha tingut cura de la correcció lingüística i de l'edició d'aquesta prova